

RESISTENCIAS FRENTE AL CAPITALISMO DE PLATAFORMAS: PAROS INTERNACIONALES DE LOS REPARTIDORES EN AMÉRICA LATINA

Resistance against platform capitalism: the international strikes of delivery workers in Latin America

Resistència ao capitalismo de plataforma: greves internacionais de entregadores na América Latina

JOEL ORTEGA ERREGUERENA¹

Recibido: 22 de febrero de 2022.
Corregido: 17 de septiembre de 2022.
Aceptado: 19 de octubre de 2022.

Resumen

Las aplicaciones digitales de reparto se han extendido en América Latina imponiendo un modelo laboral sin reconocimiento formal para sus trabajadores. Forman parte del *capitalismo de plataformas* en la que empresas como *Uber*, *airbnb* o *Rappi* utilizan los avances de la tecnología digital para un nuevo régimen de acumulación. En este artículo analizo las resistencias de organizaciones de repartidores en la región. En específico, la acción colectiva transnacional que han desarrollado desde que sus condiciones se vieron agravadas en el contexto de la pandemia por COVID-19 en 2020. Describo la disputa que han dado por cambiar los marcos de significado en torno a las plataformas, cuestionando su retórica empresarial y reivindicando los derechos laborales. También analizo los repertorios que han utilizado en sus protestas. El trabajo está basado en una investigación cualitativa con entrevistas semiestructuradas a activistas repartidores de varios países y una revisión hemerográfica.

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Líneas de investigación: Educación, movimientos sociales, participación política. Correo electrónico: joelloe1985@gmail.com

Esta investigación se realizó como parte de una estancia posdoctoral en el CEIICH de la UNAM. Agradezco a Camila Plá su apoyo en la transcripción de las entrevistas.

Palabras clave: Capitalismo de plataformas, acción colectiva transnacional, repartidores, marcos de sentido, repertorios.

Abstract

Digital delivery applications have spread in Latin America, imposing a labor model without formal recognition for their workers. They are part of platform capitalism in which companies like *Uber*, *Airbnb* or *Rappi* use advances in digital technology for a new model of accumulation. In this article I analyze the resistance of delivery organizations in the region. Specifically, the transnational collective action that they have developed since their conditions were aggravated in the context of the COVID-19 pandemic in 2020. I describe the dispute they have given to change the frames of meaning around the platforms, questioning their business rhetoric and claiming labor rights. I also analyze the repertoires they have used in their protests. The work is based on qualitative research with semi-structured interviews with delivery activists from several countries and a hemerographic review.

Key words: Platform capitalism, transnational collective action, delivery, frame of meaning, repertoire.

Resumo:

Os aplicativos de entrega digital se espalharam na América Latina, impondo um modelo de trabalho sem reconhecimento formal para seus trabalhadores. Fazem parte do capitalismo de plataforma em que empresas como *Uber*, *Airbnb* ou *Rappi* usam os avanços da tecnologia digital para um novo modelo de acumulação. Neste artigo analiso a resistência das organizações de entregadores na região. Especificamente, a ação coletiva transnacional que eles desenvolveram desde que suas condições foram agravadas no contexto da pandemia do covid-19 em 2020. Descrevo a disputa que eles deram para mudar os quadros de sentido em torno das plataformas, questionando sua retórica empresarial e reivindicando direitos trabalhistas. Também analiso os repertórios que eles usaram em seus protestos. O trabalho é baseado em pesquisa qualitativa com entrevistas semiestruturadas com ativistas entregadores de diversos países e revisão hemerográfica.

Palavras-chave: Capitalismo de plataforma, ação coletiva transnacional, entregadores, quadros de sentido, repertórios.

Introducción

En abril del 2020, después de varias semanas arriesgando la vida durante la crisis sanitaria del COVID-19, repartidores de plataformas digitales organizaron un paro internacional en cinco países de América Latina. Se desconectaron de las aplicaciones y con sus vistosas mochilas, recorrieron las calles en bicicletas o en motos para exigir mejores condiciones. Iniciaron una serie de protestas de los repartidores a nivel global, un activismo transnacional para visibilizar su situación y exigir derechos.

Dentro del capitalismo de plataformas (Srnicek, 2018), las aplicaciones de reparto han resultado ser uno de los sectores con más conflictividad y antagonismo. En muy pocos años se han organizado sindicatos, colectivos y paros internacionales. Frente a estas grandes empresas trasnacionales, las resistencias también comienzan a asumir formas globales. En este artículo examino cómo ha sido el proceso de articulación internacional entre los colectivos de repartidores en América Latina a partir de los 5 paros internacionales que organizaron en 2020 y 2021 para exigir mejores condiciones de trabajo.

Aunque es un fenómeno reciente, existen estudios sobre la acción colectiva de los repartidores a un nivel local en varios países de América Latina (Negri, 2021; Hidalgo y Salazar, 2020; Arias, Menéndez y Haidar, 2021; Alba, Bensusán y Vega, 2021, Scasserra, 2019) y el mundo (Cant, 2019; Woodcock, 2021). Su articulación internacional y en particular en América Latina está siendo analizada en varios estudios (Santana y Antunes, 2021; Trappman *et al.*, 2020; Albornoz y Chávez, 2020; Marinaro, 2020). Aquí me interesa profundizar en los marcos y los repertorios que los repartidores están utilizando.

En el primer apartado expongo el contexto del capitalismo de plataformas y la inserción de las aplicaciones de reparto en América Latina. Después los conceptos y la metodología para estudiar la protesta de los repartidores. Finalmente analizo los resultados de la investigación con la acción colectiva de los repartidores en América Latina.

1. Capitalismo de plataformas y aplicaciones de reparto en América Latina

Las plataformas digitales son grandes empresas que utilizando las tecnologías digitales, han tenido una expansión importante en la última década. A partir de la innovación tecnológica y un discurso que promete desarrollo a cambio de la desregulación, han profundizado procesos en los que el trabajo es precarizado y el capital desregulado. Son actores globales que irrumpieron en la vida económica y modificaron las condiciones laborales en varias actividades rebasando las regulaciones locales de los Estados nacionales. En ese sentido, son actores que desbordan las fronteras locales a los que una forma de enfrentar es a través del activismo trasnacional.

En su retórica, las empresas se presentan como parte de una economía colaborativa facilitada por las nuevas tecnologías. Supuestamente, las aplicaciones permiten que desconocidos generen vínculos y compartan sus conocimientos o sus servicios. Sin embargo, este discurso oculta las grandes ganancias que este modelo de empresa genera por la reducción de costos laborales.

Un término mucho más preciso para comprender a estas empresas es el de capitalismo de plataformas, propuesto por Nick Srnicek. Estas empresas son una forma que el capital ha asumido para potenciar su capacidad de acumulación después de la crisis económica del 2008. El uso de las tecnologías digitales solamente es una parte de un modelo económico que se basa en la precariedad laboral y en la desregulación económica. Su característica central es el uso de tecnologías digitales con el que facilitan una infraestructura (la aplicación) para el intercambio de información entre diferentes actores. Quienes demandan un servicio y quienes lo ofertan. Al concentrar la información, las plataformas generan “efectos de red” que les permite controlar un mercado, por eso su tendencia es al monopolio (Srnicek, 2018). *Uber* en el transporte de pasajeros, *Airbnb* en la hostelería o en este caso *Rappi* o *Delivero* en el reparto de mercancías, son grandes capitales de plataformas que se conforman como dominantes en sus diferentes ramas, con prácticas monopólicas para desplazar a sus competidores.

Laboralmente estas empresas han impulsado un modelo en el que no reconocen formalmente a sus trabajadores. En su retórica se trata de usuarios de su plataforma que libremente la usan para impulsar sus negocios. La “uberización” del trabajo implica que las empresas se desentienden de sus responsabilidades y conceptualizan a los trabajadores como “socios” independientes. En empresas como *Uber* para el transporte de pasajeros o *Rappi* para el reparto de mercancías, los trabajadores reciben un trato de usuarios, que pueden ser desconectados arbitrariamente y que cuando tienen un problema laboral son remitidos a las oficinas de atención al cliente (Rosenblat, 2021). En un esquema así no existen derechos como las vacaciones, la jubilación o la antigüedad.

La ideología de las plataformas digitales se acopla muy bien al espíritu de época del capitalismo contemporáneo (Boltansky y Chiapello, 2002). En el trabajo, la flexibilización es presentada como un elemento que permite libertad, creatividad y una realización plena del individuo. Los horarios, la estabilidad laboral y los contratos colectivos, son presentados como

elementos de una fase burocrática y autoritaria ya superada. En cambio, las empresas contemporáneas, y en especial las del capitalismo de plataformas, serían flexibles, con trabajadores que tienen plena libertad para innovar y moverse a otros espacios. Por eso, el trabajo de las aplicaciones, sin contrato fijo, con pagos por obras determinadas y con figuras legales en las que los trabajadores son presentados como emprendedores individuales, sería la expresión máxima de este proceso.

Aplicaciones de reparto en América Latina

Es con este modelo y esta ideología con la que las aplicaciones de reparto comenzaron a establecerse en América Latina en la última década. En la actualidad existen por lo menos 45 plataformas de reparto en la región (Red Latam, 2021). Sin embargo, la tendencia al monopolio es muy clara. *Rappi*, una empresa colombiana fundada en 2015, opera en 250 ciudades de 9 países (Forbes, 2021), y para 2020 ya reportaba contar con 179,500 “socios repartidores”. Sus ganancias le permitieron cotizar en la Bolsa con una valoración de 5,250 millones de dólares.

El modelo laboral, siguiendo al capitalismo de plataformas, se caracteriza por la flexibilidad y la ausencia de derechos laborales. Los repartidores son considerados “socios”. En la propaganda de las empresas se presume que los repartidores no tienen un jefe a quién reportarse y que deciden de manera autónoma sus horarios de trabajo. Se promete una libertad plena y se presenta como una posibilidad para ahorrar y complementar el ingreso de otras actividades (*Rappi*, 2018).

Sin embargo, en la realidad, la mayoría de los repartidores tiene jornadas laborales extenuantes en las que están expuestos a diferentes tipos de violencias. En México, se calculó una jornada de 43 horas a la semana en promedio (Jaramillo, 2020: 139), en Argentina el 80% en *Rappi* trabajaba más de 45 horas a la semana (Negri, 2021: 28) y en general en toda la región el 50% trabaja más de 8 horas diarias (Red Latam, 2021).

Por otro lado, la libertad y la ausencia de jefes son muy relativas. A través de los algoritmos, las empresas pueden evaluar y controlar el desempeño de sus repartidores. Con la gestión algorítmica, las empresas establecen horarios, regulan los pedidos que recibe cada trabajador, castigan a quienes consideran que tienen un mal comportamiento y premian con

distintas promociones a algunos trabajadores. La diferencia es que la relación con los jefes no es personal y cara a cara sino mediada por un teléfono celular. Muchas veces los trabajadores no conocen a sus jefes y no tienen ninguna oportunidad de protestar o aclarar las situaciones. Este punto es importante porque las empresas se han negado a reconocer la relación laboral, pero a través del algoritmo existe una relación subordinada y por lo tanto debería asumirse la responsabilidad (Scasserra, 2019).

Además, estos trabajos están expuestos a situaciones de riesgo y de violencia que hacen urgente su regulación. Los accidentes viales son muy comunes, como veremos adelante, varias protestas se generaron como respuesta a un accidente y a la falta de empatía de las empresas. Sólo en México se tienen registrados más de 50 repartidores que perdieron la vida en los últimos dos años por accidentes viales. En América Latina, el 25% de los repartidores encuestados por una investigación dijo haber tenido un accidente (Red Latam, 2021).

Los repartidores también están expuestos a otras violencias como los asaltos, la discriminación y el acoso sexual. Es una profesión muy masculinizada y las repartidoras son objeto de acoso en las calles y en las casas de los clientes al entregar sus pedidos. Hay testimonios de secuestros a repartidoras y de clientes que salen desnudos a recibir sus pedidos. Todo sin que las empresas tengan ninguna política para proteger a sus trabajadoras.

El contraste entre el crecimiento económico que están teniendo las aplicaciones y las malas condiciones de los repartidores, es muy grande. La retórica de libertad y desarrollo individual que prometen las aplicaciones choca con condiciones muy precarias en las que los repartidores están expuestos a varios tipos de violencias. Por eso el malestar entre los trabajadores se ha incrementado y poco a poco han surgido protestas colectivas.

2. Globalización, sindicalismo y activismo internacional

Frente a las empresas multinacionales, como las aplicaciones de reparto, los trabajadores se han organizado internacionalmente a lo largo de su historia. En algunos momentos con estructuras sindicales consolidadas y en otros con formas más difusas propias del movimiento social. Aquí propongo utilizar el concepto de acción colectiva transnacional para analizar

los repertorios² y la disputa por los marcos³ que se da en el caso de los repartidores de aplicación.

Primero hay que mencionar que el internacionalismo ha sido una constante en la historia del movimiento obrero. El capital no respeta las fronteras nacionales y muchas veces sobrepasa las regulaciones que imponen los Estados. Por eso los trabajadores construyeron alianzas que van de la Primera Internacional, en tiempos de Marx, a las grandes coaliciones sindicales en la segunda mitad del siglo xx (María Xelhuantzi, 2002).

Sin embargo, con el avance del neoliberalismo, la flexibilización del trabajo y la crisis de los sindicatos muchas de esas estructuras entraron en crisis. Hoy, sectores nuevos, como los repartidores de aplicaciones, se organizan de forma más flexible, articulando colectivos y sindicatos en redes informales.

La crisis de los sindicatos en general y de las estructuras sindicales internacionales en particular permitió una correlación de fuerzas favorable para las empresas multinacionales. Sin embargo, desde finales del siglo xx surgieron protestas, como el altermundismo y el ciberactivismo en las que grupos de trabajadores se articularon con otros sectores en coaliciones más flexibles.

El historiador Sidney Tarrow se asombró en la década de 1990 por el carácter cada vez más internacional de la acción colectiva. Ante procesos globales en la economía, con la importancia creciente de instituciones financieras internacionales y el desborde que las empresas multinacionales le planteaban al Estado, los movimientos sociales comenzaron a realizar protestas, por fuera de los Estados nacionales y su estructura de oportunidades. Se desarrolló lo que Tarrow y Della Porta categorizaron como una

² El repertorio de la acción es “el conjunto de medios que tiene (un grupo) para plantear reivindicaciones”, Tilly citado en: (Della Porta & Diani, 2015: 218). Se construye históricamente y varía con el tiempo. Muchos movimientos introducen nuevas formas de protesta que luego se comparten o se imitan en otros procesos.

³ Los “marcos” son formas de entender e interpretar la realidad que nos permiten ubicar los acontecimientos. El concepto proviene de la teoría de Erwin Goffman y en el estudio de los movimientos sociales ha sido desarrollado por David Snow para quien: “denotan esquemas de interpretación” que permiten a los individuos “localizar, percibir, identificar y etiquetar” los eventos dentro de su espacio de vida y el mundo en general. Representando eventos u ocurrencias significativas, los marcos “funcionan para organizar la experiencia y guían la acción, ya sea individual o colectiva” (Snow *et al.*, 1986: 464). En su acción colectiva, los movimientos sociales forman marcos propios de interpretación y disputan con los hegemónicos.

“acción colectiva transnacional”: “campañas internacionales coordinadas por parte de redes de activistas en contra de actores internacionales, otros estados o instituciones internacionales” (Della Porta y Tarrow, 2005: 2-3).⁴

En su concepción, la globalización económica estaba brindando incentivos, una estructura de oportunidades y un marco para que los movimientos se coordinaran a nivel transnacional (Tarrow, 2005: 3). Aunque los movimientos negocian sus demandas con los gobiernos locales pueden impulsar agendas y soluciones en campañas internacionales. Además, los movimientos se comunican entre sí y comparten sus repertorios de protesta, generan procesos identitarios comunes y marcos de significado para sus luchas. Para Tarrow, estos movimientos comparten por lo menos tres características: difusión, domesticación y externalización.

La difusión es la capacidad que tienen los movimientos de transmitir sus formas organizativas y sus marcos de significados a otras regiones u otros países del mundo. Por su parte, la domesticación se da cuando movimientos globales logran irrumpir en la política local. Por último, la externalización es el proceso mediante el cual los movimientos buscan el involucramiento de instancias supranacionales para satisfacer sus demandas.

Un caso especial en este tipo de movimientos es el que se da entre los trabajadores de las grandes empresas transnacionales (Tilly, 1995: 22). Los trabajadores de estas empresas se organizan internacionalmente, comparten información de sus condiciones laborales y exigen regulaciones a nivel internacional. Son necesarias regulaciones a nivel global para frenar la precarización en el trabajo que estas grandes empresas le imponen a sus trabajadores.

Ahora bien, en los últimos años todas estas dinámicas no han hecho sino incrementarse. En particular, el uso de *internet* ha potenciado formas de ciberactivismo transnacional que se contraponen al poder también internacional del capital (Rovira, 2016).

Así, el activismo transnacional tiene una larga historia por lo menos desde el origen del movimiento obrero y socialista en el siglo XIX. Sin embargo, la globalización y el neoliberalismo de finales del siglo XX, junto con el avance de las tecnologías digitales, implicó un nuevo contexto en el que los movimientos se internacionalizaron.

Es en ese contexto en el que han emergido protestas de los trabajadores de grandes empresas de plataformas. En este estudio examino la protesta

⁴ El texto original está en inglés, para facilidad de la exposición realicé la traducción.

de los repartidores a nivel internacional, centrando el análisis en dos aspectos: la disputa por los marcos de sentido y sus repertorios de acción. Dos elementos que hablan de una retroalimentación a nivel internacional en estos procesos de acción colectiva.

Metodología

El artículo está basado en una investigación hemerográfica, con un seguimiento de los cinco paros internacionales, el análisis de documentos de las principales organizaciones de repartidores complementado con entrevistas semiestructuradas a militantes de Colombia, México y Argentina.

Las entrevistas semiestructuradas tuvieron una duración aproximada de una hora con un formato abierto, no estandarizado y semidirigido (Taylor y Bogdan, 1987). Se buscó activistas de varios países que participaron en los paros internacionales con la intención de reconstruir su experiencia en el proceso organizativo a nivel internacional. En ese sentido, se entrevistó a activistas de México (Ni Un Repartidor Menos y Ni Una Repartidora Menos), Argentina (Agrupación de Trabajadores del Reparto) y una sindicalista con experiencia en Colombia (Unión de Trabajadores de Plataformas Unidas en Colombia) y en Ecuador (Frente de los Trabajadores Digitales del Ecuador, (FRENAPP).

El guion de las entrevistas abarcó las siguientes temáticas: condiciones de trabajo en las aplicaciones, interacción entre los repartidores, procesos organizativos, coordinación internacional, paros internacionales y repertorios en las protestas. Las entrevistas se realizaron de manera virtual, por *zoom*, entre agosto del 2021 y enero del 2022.

En cuanto a los documentos se revisaron los manifiestos, volantes y convocatorias de los 5 paros internacionales alojados en la página de la coalición de organizaciones de repartidores *Unidxs World Action*. Además, los perfiles de *Twitter* de las organizaciones Ni Un Repartidor Menos, Agrupación de Trabajadores del Reparto y FRENAPP. Finalmente, examiné la actividad en redes durante las cinco fechas de los paros internacionales con las etiquetas: #ParoInternacionalDeRepartidores, #LasVidasTrabajadorasImportan, #YoNoReparto, #22ANoReparto, #ParodeRepartidores y #BrequeDosApps.

En conjunto, los documentos y las entrevistas semiestructuradas me permitieron una reconstrucción testimonial de las movilizaciones de los

repartidores. Con estas herramientas examino el proceso de acción colectiva entre los repartidores de aplicación.

4. De las luchas locales a los paros internacionales

Las condiciones laborales de los repartidores son precarias y los exponen a diferentes tipos de violencia. Sin embargo, condiciones tan malas no siempre son propicias para la organización colectiva. Por eso ha sorprendido a muchos activistas e investigadores la capacidad organizativa que en pocos años han demostrado los repartidores. Primero a nivel local y después en procesos de articulación internacional.

De hecho, dentro del capitalismo de plataforma, los repartidores han sido uno de los sectores con más protestas colectivas (Woodcock, 2021). Las protestas iniciaron poco tiempo después de que se crearan las empresas. En Europa, la aplicación *Deliveroo* se fundó en 2013, en 2016 ya enfrentó una primera huelga a nivel nacional y en 2017 una protesta a nivel europeo (Cant, 2019). Lo mismo sucedió con las aplicaciones de América Latina. *Rappi* se fundó en Colombia en 2015 y para el 2018 ya se registraron protestas en varios países de la región, incluyendo la formación de un sindicato en Argentina (Negri, 2021). En una investigación de la Fundación Ebert se registraron más de 300 actos de protesta de repartidores en todo el mundo entre 2017 y 2019 (Trappman, 2020).

Para organizarse, los repartidores aprovechan algunos espacios fuera del sistema de control de los algoritmos. En la calle, los repartidores son muy vistosos con sus mochilas y sus bicicletas, por lo que es común que se encuentren entre sí y generen lazos de convivencia. De forma presencial, en las calles mismas y en sitios de plazas comerciales, los repartidores se identifican y generan lazos de solidaridad. Después, con los mismos teléfonos inteligentes que usan para conectarse a las aplicaciones, los repartidores crean grupos en diferentes redes sociales (*Whatsapp*, *Facebook*, *Telegram*, etcétera) con los que se comunican y se articulan ante cualquier contingencia. Son lo que el investigador Callum Cant nombró como “espacios libres”, lugares de socialización que escapan al control de las empresas y que han sido fundamentales para generar comunidad entre los repartidores (Cant, 2019).

A nivel local, muchas de las organizaciones surgieron por acciones de solidaridad frente a los accidentes y las violencias que viven los repartidores. Así, el colectivo *Ni Un Repartidor Menos* se formó en noviembre del 2018

para exigir mejores condiciones viales después del accidente en el que José Manuel Matías perdió la vida. Lo mismo sucedió con el colectivo *Diario de un Deliveryboy en la Gran Manzana*, con migrantes mexicanos en Nueva York, que se organizaron frente a una ola de asaltos hacia los repartidores debajo de algunos puentes de la ciudad en 2021 (Paredes, 2021).⁵

Después de esas acciones solidarias se han conformado colectivos que de manera cotidiana denuncian las condiciones de trabajo de los repartidores y exigen el reconocimiento de sus derechos. En algunos casos, esos colectivos se transforman en sindicatos, pero en otros continúan como organismos más informales. Las legislaciones locales y las culturas sindicales de cada país influyen mucho en la forma en que los repartidores se han organizado.

A nivel local han surgido protestas y organizaciones que configuran un proceso de politización y de autoorganización de los repartidores. Aquí realizo un panorama muy breve sobre las organizaciones más significativas a nivel nacional para después analizar su articulación a nivel internacional.

Colombia

En Colombia, la empresa *Rappi* se presenta como un símbolo del progreso y de la modernidad. Se presume como un ejemplo de una empresa tecnológica en un país de América Latina. Sin embargo, las condiciones laborales de los repartidores no son muy buenas. En 2021 se calculaban 40,000 repartidores de los cuales el 60% eran migrantes venezolanos. Una constante en varios países de la región es que este trabajo es asumido por migrantes que no tienen otras opciones laborales. En la investigación de Derly Sánchez y Óscar Maldonado se registraron 19 eventos de protesta entre 2016 y 2020 (Sánchez y Maldonado, 2020). Sus demandas se centraron en la regulación de las plataformas, la transparencia del algoritmo y en mejores condiciones de trabajo. Con la pandemia las protestas se extendieron y en 2020 organizaron un primer paro en la ciudad de Medellín. Finalmente, este proceso organizativo dio paso a la creación del Movimiento Nacional de Repartidores de Plataformas Digitales y después a la Unión

⁵ También pude recabar el testimonio de este colectivo en una entrevista colectiva realizada en 2021. Entrevista colectiva a Juan Solano, Sergio Solano y Fausto, de la organización *Diario de un Delivery boy en la Gran Manzana*, 5 de agosto de 2021.

de Trabajadores de Plataformas (UNIDAPP), un sindicato que busca afiliar a los repartidores y ofrece asesorías laborales. La respuesta de *Rappi* fue desconectar a algunos de los activistas y perseguir a su dirigente Carolina Hevia, una repartidora de origen venezolano que fue hostigada por los guardias de la empresa y tuvo que salir de Colombia. Sin embargo, el sindicato continúa con su organización, participando en los paros internacionales, ofreciendo asesorías legales a los repartidores y promoviendo leyes para regular a las empresas.

Argentina

En Argentina, con una tradición sindical importante, el proceso de organización de los repartidores fue muy intenso. En enero del 2018, *Rappi* comenzó a operar, en julio de ese mismo año se organizó la primera huelga y en octubre se creó un sindicato. Las protestas iniciaron cuando *Rappi* realizó algunos cambios en los criterios para asignar los pedidos, los repartidores se inconformaron y la aplicación respondió con medidas represivas, “bloqueando” algunas de sus cuentas. La manera que tuvieron de defenderse fue crear un sindicato. En la investigación de Sofía Negri sobre estas luchas se muestra la importancia que tuvo la identidad de los migrantes venezolanos y la posibilidad que encontraron de organizarse en los “espacios libres”, con grupos de *whatsapp* y plazas en las ciudades, por fuera del control de los algoritmos (Negri, 2021). Ese proceso derivó en la creación de la Asociación del Personal de Plataformas (APP); después de un largo proceso los dirigentes que habían sido bloqueados tuvieron que ser recontratados. También se formó la Asociación de Trabajadores del Reparto (ATR) que ha tenido una participación muy activa en la organización internacional.

México

En México, las aplicaciones comenzaron a operar desde el 2015. Además de *Rappi* también tienen presencia *UberEats*, *DidiFood* y algunas más locales. En 2018 se presentó la primera protesta después del accidente en el que perdió la vida un repartidor en la Ciudad de México. Utilizando los grupos de *whatsapp* que ya tenían los repartidores, denunciaron las condiciones

viales que enfrentan todos los días y convocaron a un acto de protesta en el mismo sitio del accidente. Cientos se movilizaron y crearon el colectivo *#NiUnRepartidorMenos*. El colectivo lleva una bitácora de los accidentes que sufren los repartidores y promueve acciones de solidaridad. También ha logrado negociar algunas mejoras laborales con las aplicaciones y forma parte de la coalición *Unidos World Action* que organizó los paros internacionales.

Por otro lado, en 2021 surgió la Unión Nacional de Trabajadores de Aplicación (UNTA) que busca la sindicalización formal de los repartidores. La UNTA tiene una estrategia legal para obtener el reconocimiento y negociar un contrato colectivo. Tiene vínculos estrechos con otros sindicatos mexicanos.

Brasil

El caso de Brasil es interesante por la posición ideológica que asumieron los colectivos de repartidores y por la masividad de las protestas. En julio del 2020, en plena pandemia, realizaron una jornada de movilizaciones. Primero con una campaña en redes sociales en la que subían imágenes, testimonios y denuncias con la etiqueta de *#BrequeDosApps* (Paro de Aplicaciones), después con una huelga y movilizaciones realmente masivas en las que prácticamente paralizaron a las aplicaciones (Neves y Carvalho, 2020; Delgado y Bruna, 2020). Además, se creó la organización de los *Entregadores Antifascistas*, una de las más grandes de América Latina (Peres, 2020). Su líder Paulo Roberto de Silva “Galo” fue detenido en marzo del 2021 por derribar una estatua.

Así, en toda América Latina se están creando colectivos y sindicatos de repartidores frente a la precariedad laboral a la que están expuestos. El discurso de las aplicaciones no logró ser tan efectivo para convencer a los propios trabajadores de su modelo flexible y sin derechos laborales. Las protestas se iniciaron en plano local en cada uno de los países y ahí se promueven leyes e iniciativas para regular a las empresas. Sin embargo, a partir del 2020 se organizaron las primeras protestas internacionales.

5. Los paros internacionales

La resistencia de los repartidores comenzó de una manera local, con protestas puntuales ante los atropellos de las aplicaciones, pero a partir del 2020 con la pandemia del COVID-19 se dio una articulación a nivel internacional. Se trata de una “acción colectiva transnacional” en el sentido que plantean Tarrow y Della Porta. Una acción coordinada a nivel internacional, contra un actor global, en donde los mensajes se han difundido a nivel transnacional, los repertorios se están compartiendo y se ha recurrido a instancias internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para exigir una mejor regulación.

En 2020, cuando la pandemia del COVID-19 se extendió por el mundo y los gobiernos aplicaron medidas sanitarias, el trabajo de los repartidores adquirió una mayor importancia.⁶ Los restaurantes tuvieron que cerrar sus puertas y la única manera de seguir operando fue a través de las aplicaciones de reparto. Lo mismo sucedió con otros comercios que incrementaron sus entregas a domicilio de manera exponencial. Los repartidores fueron considerados como trabajadores “esenciales” que podían seguir en las calles a pesar de las medidas de confinamiento. Por eso, las aplicaciones de reparto tuvieron una gran expansión, contratando a nuevos repartidores e instalándose en nuevas ciudades. Al mismo tiempo, con la crisis económica que se derivó de la pandemia, millones de personas quedaron desempleadas y el reparto en las aplicaciones fue una opción laboral.

Sin embargo, las condiciones de los repartidores no mejoraron. Las empresas no los apoyaron con medidas de protección para evitar los contagios ni con algún tipo de seguro. El colmo fue cuando *Rappi*, ya en 2021, estableció un sistema de puntos para vacunar a los repartidores que realizaran más pedidos. Así, los repartidores fueron considerados como trabajadores “esenciales” para que continuara la venta de mercancías, pero no fueron protegidos de ninguna forma. Como me explicó Franco, de la Agrupación de Trabajadores del Reparto en Argentina, “somos esenciales pero tratados como basura”.⁷

Fue ante esas condiciones que el malestar entre los repartidores creció y dio pie al primer paro internacional que se organizó en cinco países de

⁶ Un análisis sobre el deterioro en las condiciones de trabajo de los repartidores durante la pandemia se encuentra en (Albornoz y Chávez, 2020).

⁷ Entrevista a Franco, de la Agrupación de Trabajadores del Reparto, Argentina, 11 de enero del 2022.

América Latina. Los primeros contactos entre los colectivos se dieron a través de las redes sociales. El mismo Franco me narró cómo fueron los primeros contactos:

A partir de *Twitter* comenzó el primero contacto internacional entre repartidores. El primer contacto internacional fue entre *Ni un repartidor menos*, y ATR gracias a que me hicieron caso y dijeron hay que tener un *Twitter*. Bueno, y desde ahí, desde que empezamos a charlar con *Ni un repartidor menos* nos pareció muy interesante la cuestión de conocer cómo son las condiciones de los demás compañeros en las otras partes del mundo, la necesidad de unirnos porque son las mismas empresas, son las mismas patronales. La necesidad de unirnos, de golpear todos con un mismo puño. Comenzamos a buscar, a buscar las agrupaciones de otros países, a los repartidores de otros países. El segundo contacto internacional que tuvimos fue con chilenos. Nos escribió un grupo de chilenos activistas, no tenían ni siquiera nombre. Eran un grupo de 10 personas que querían ser activistas. Nosotros les diseñamos el logo, tienen el logo diseñado por nosotros porque nosotros teníamos un compañero que sabía diseño gráfico, ellos no y nosotros les hicimos el favor y hoy en día se llaman *Riders unidos ya de Chile*, que es una agrupación que se ha constituido en Chile. Luego de Chile hicimos contacto con Brasil. Brasil nos trajo el contacto de Colombia, Colombia nos trajo el contacto de Ecuador. A partir de ahí se hicieron los Estados Unidos y luego empezaron a aparecer los repartidores de España, de Italia, de Francia, de Polonia, de Suecia, de Costa Rica, de Paraguay, de China, de Sudáfrica (entrevista a Franco de la Agrupación de Trabajadores del Reparto, Argentina, 11 de enero del 2022).

En estas condiciones se acordó convocar al primer paro internacional que se realizó el 22 de abril del 2020 en 6 países: Guatemala, Perú, España, Costa Rica, Ecuador y Argentina. Como demanda central se exigieron mejores condiciones frente a la pandemia y un aumento del 100% en todos los pedidos. Denunciaron la complicidad de los gobiernos y concluyeron con un llamado a la unidad internacional de los repartidores:

Los repartidores de todo el mundo, sin importar la nacionalidad ni la aplicación en la que trabajemos, tenemos que unirnos en una lucha para derrotarlas. La unidad y la organización de los repartidores de todas las *apps* de todos los países es el único camino para conquistar nuestros derechos.⁸

⁸ *Comunicado internacional de repartidores*, 22 de abril 2021. Mimeo.

El paro tuvo una buena respuesta y llamó la atención de colectivos de repartidores de otros países. Sin embargo, la respuesta de las empresas fue nula. Para el segundo paro, realizado el 29 de mayo del 2020, se incorporaron colectivos de repartidores de 7 países, sumando ahora al colectivo *Glovers Elite* de Guatemala (*Pichincha*, 2020) y *Ni Un Repartidor Menos* de México.

Siguiendo la misma dinámica, el tercer paro internacional se realizó el 1 de julio, esta vez con la incorporación de los repartidores de Brasil, que en ese momento estaban en plena jornada de protesta, con las movilizaciones más masivas que se han visto en la región (Neves y Carvalho, 2020).

Todavía en 2020, el 8 de octubre se realizó el cuarto paro internacional, esta vez con la participación de 12 países de América, Asia y Europa en este caso para respaldar la iniciativa de Ley AB40 de California para el reconocimiento laboral de los trabajadores de aplicación. También se solidarizaron frente a la represión en Colombia con dos repartidores muertos en las movilizaciones sociales y frente a iniciativas de ley favorables a las empresas de aplicación en Italia y Argentina. Fue uno de los momentos de mayor unificación de los repartidores a nivel internacional. Uno de sus logros fue detener la ofensiva de las aplicaciones que intentaban echar atrás el reconocimiento laboral entre los trabajadores de aplicación de California.

A partir de entonces, los repartidores han seguido articulados en la plataforma *Unidos World Action*, que se reúne semanalmente de manera virtual e impulsa campañas de solidaridad (Marinaro, 2020). Ahí se comparten análisis y experiencias que han sido importantes para impulsar iniciativas de ley, como la Ley Rider, aprobada en España a principios del 2021. También ha sido un espacio de solidaridad ante la represión como el caso del repartidor chino Chen Guojiang “Mengzhu”, líder de la *Food Delivery Riders Alliance* y detenido por el gobierno de su país el 25 de febrero del 2021 (Hu, 2021). Sin embargo, el ciclo de movilizaciones internacionales no pudo sostenerse y en 2021 solamente se realizó un paro internacional, el 5 de noviembre, con protestas en menos países.

Así, las malas condiciones por la pandemia en 2020 detonaron un malestar importante entre los repartidores de varios países de América Latina. Las protestas se articularon y a partir de abril se coordinaron en un activismo transnacional contra las empresas de plataforma. En su momento de mayor intensidad, los paros internacionales alcanzaron presencia en buena parte del mundo con acciones en todo el continente americano, en

Europa y en algunos países de Asia. Además de posicionar la problemática en sus países locales, los repartidores también fueron delineando un activismo global con un discurso, demandas y un repertorio compartido.

6. Un discurso común. Un marco global

El activismo transnacional de los repartidores, al articular las protestas globalmente disputa los marcos de sentido propuestos por las aplicaciones de reparto también a nivel internacional. Aunque existen diferencias culturales y políticas entre las organizaciones de repartidores en las protestas internacionales, se está articulando un consenso mínimo para disputar en el sentido común el futuro del trabajo en las aplicaciones digitales.

Un primer elemento, surgido en el contexto de la pandemia, fue el de visibilizar las condiciones de vulnerabilidad a las que están expuestos los repartidores. En el mundo del consumo, los repartidores permitieron que en la etapa más fuerte del confinamiento, las mercancías siguieran circulando. En ese sentido, las aplicaciones eran vistas con mucha legitimidad por parte de los consumidores. Las protestas de los repartidores visibilizaron sus malas condiciones de trabajo y plantearon la necesidad de medidas sanitarias. Fue una de las demandas centrales en el primer paro internacional. Se exigían condiciones sanitarias mínimas con entrega de cubrebocas y gel antibacterial para los repartidores.

Las consignas de las movilizaciones en los primeros paros dan cuenta de este llamado de los repartidores para que los consumidores se sensibilizaran de sus malas condiciones: “En tu pedido va mi vida”, “Las vidas trabajadoras importan” y “No somos descartables”, fueron llamados a valorar su trabajo y visibilizar sus malas condiciones. También en carteles y letreros que se montaban sobre las mochilas de los repartidores.

Por otra parte, la disputa más importante sobre el marco discursivo de las aplicaciones ha sido la de considerar a los repartidores como trabajadores y no como socios emprendedores. Es a partir de esa definición que se pueden reivindicar los derechos y luchas por una regulación. Como me explicó Didier, de la Agrupación de Trabajadores del Reparto, la coordinación internacional empezó por mejores condiciones sanitarias, pero después se orientó al reconocimiento de los repartidores como trabajadores:

Es una coordinadora, no. Es decir, hay muchas agrupaciones y organizaciones que vienen de trayectorias y experiencias distintas, que cada uno venimos con una lectura distinta de la realidad, en general de cómo consideramos el problema del trabajo de plataformas. Pero hay principios básicos, mínimos en los cuales hemos podido acordar y que son muy importantes. Por ejemplo, con la idea de que somos trabajadores y que eso implica que ser trabajador, al estar sometido a la gestión técnica del trabajo por parte de la patronal entonces eso implica que uno tiene el derecho a defenderse frente a lo que la patronal imponga en la jornada de trabajo. Es decir, de ahí surge la necesidad de organizarse, de sindicalizarse y finalmente también de tener derechos laborales, contradiciendo la idea del trabajador autónomo, el trabajador monotributista (entrevista a Didier de la Agrupación de Trabajadores del Reparto, Argentina, 12 de enero del 2022).

Es a partir de ese principio mínimo, que los repartidores pueden reivindicar sus derechos laborales. En ese sentido, un elemento de la disputa discursiva ha sido por la identidad misma de los repartidores. Como hemos visto, las empresas de aplicación promueven una identidad emprendedora, individualista y competitiva. En cambio, en las protestas internacionales se difunde una identidad común, con cierto orgullo de clase. Primero por un sentido gremial, de pertenencia a un grupo de trabajadores. Pero también de clase al reivindicar derechos y asumirse como un sujeto colectivo. En carteles, consignas y todo tipo de material gráfico se difunde esa identidad. Por ejemplo, en un cartel muy compartido del movimiento *Entregadores Antifascistas* de Brasil, se puede ver a Marx, montado en su bicicleta, con una mochila de repartidor, con la consigna “Precarizados del mundo, corriendo el riesgo de repetir, ¡uníos!”.

IMAGEN 1

PRECARIZADOS DO
MUNDO, CORRENDO O
RISCO DE ME REPETIR...

UNI-VOS!



Fuente: (Aroeira, 2020).

Es una identidad que está en disputa y convive con la que promueven las propias aplicaciones, como me explicó Saúl Gómez de *Ni Un Repartidor Menos* en México:

Mira, más allá de un orgullo de ser *repa*, creo que hay muchas personas que optamos por crear comunidad. Y se hacen *memes* respecto al trabajo que hacemos y tratamos eso. Y eso al final de cuentas poco a poco te crea una identidad, más no significa que todos están de acuerdo con esa identidad. Yo puedo decir "estoy muy agradecido de ser trabajador de aplicación, pero otros van a decir "no, ¿cómo? Por qué te quedas con tan poco, etcétera." No sé, son este tipo de situaciones (entrevista a Saúl Gómez, *Ni Un Repartidor Menos*, 18 de agosto del 2021.)

Por otra parte, la disputa discursiva también se da en torno a la valoración de las empresas de aplicación. En particular con *Rappi*, que se promueve en la región como un “unicornio tecnológico”, una aplicación desarrollada en América Latina como un ejemplo de modernidad e innovación. Las campañas de los repartidores han insistido en denunciar a esta empresa por las malas condiciones laborales y la superexplotación de los trabajadores. Como me explicó Carolina Hevia, del Sindicato de Repartidores de Colombia, hay que desmontar ese discurso de innovación:

somos una nueva economía, pero una vieja explotación porque estamos retrocedidos en el tiempo a hace más de 100 años. O sea, es como cuando estaban los mártires de Chicago. En esa época de la revolución industrial que trabajaban 16 horas, 18 horas, así tal cual estamos nosotros, pero con una nueva economía que le quieren llamar colaborativa y quieren decir que es lo mejor del mundo, que es lo mejor que ha pasado. Y quieren evadir impuestos, evadir responsabilidades laborales violentando derechos humanos, pasando por encima de cualquiera. (entrevista a Carolina Hevia, Frente de los Trabajadores Digitales del Ecuador [FRENAPP] y Unión de Trabajadores de Plataformas Unidas en Colombia, Colombia-Ecuador, 10 de enero del 2022).

Así, las organizaciones de repartidores plantean un discurso alternativo y contrapuesto al de las aplicaciones de reparto. Las empresas se promueven como espacios de innovación y de desarrollo individual para los socios repartidores. En cambio, las organizaciones de repartidores denuncian las malas condiciones laborales y exigen su regulación. Los paros internacionales han sido importantes en esta disputa por los marcos de significado. Las campañas publicitarias de estas grandes empresas han tenido que enfrentar una mala imagen en medios de comunicación por las movilizaciones de los repartidores (Jesus y de Mendonça, 2021). En el siguiente apartado analizo qué repertorio utilizaron los repartidores para expresar estas ideas.

7. El repertorio de las protestas

En su acción colectiva, los repartidores de América Latina han desplegado diferentes formas de protesta. Algunas comunes a la tradición del movimiento obrero, como el paro o los piquetes, pero otras adecuadas al trabajo específico de los repartidores. En la acción transnacional, las organizaciones

de repartidores se han compartido sus repertorios de lucha, por lo que algunas formas de protesta se replican en diferentes países.

Los cinco paros internacionales fueron las acciones principales coordinadas a nivel transnacional. Se acordaron en asambleas virtuales en las que se definieron las demandas generales de las movilizaciones. Sin embargo, las formas de protesta variaron de acuerdo a las circunstancias de cada país. En algunos casos se trató de paros masivos en los que los repartidores se desconectaron de las aplicaciones e instalaron piquetes afuera de los restaurantes para evitar que las aplicaciones pudieran funcionar. En otros se realizaron manifestaciones más pequeñas de acuerdo con las capacidades de los colectivos locales. Por sus características, con el uso de tecnologías digitales y la presencia en las calles de los repartidores en sus motos y sus bicicletas, los repartidores han desarrollado formas propias para implementar el paro que después han sido replicadas en otros países.

El *pausaso* es una forma de protesta implementada por los repartidores brasileños. Formalmente, los repartidores no están contratados y pueden conectarse, o desconectarse, cuando quieran. No hay una fábrica que cerrar para realizar la huelga e impedir que el trabajo se realice. Si un grupo de repartidores se va a la huelga, es muy probable que sean sustituidos por otros que deciden conectarse. Por eso la forma que idearon los repartidores brasileños fue la de desquiciar a las aplicaciones digitales. En el *pausaso*, un grupo significativo de repartidores se conecta al mismo tiempo y desobedece los pedidos de la aplicación que se satura y queda inoperante. Este repertorio surgido en Brasil ha sido aplicado en otras partes, Franco de Argentina me explicó cómo han aprendido de esta forma de lucha:

Nos hemos ayudado dotándonos de estrategias, dotándonos de herramientas, dotándonos de un mayor conocimiento. Por ejemplo, el *pausaso*. El *pausaso* es una herramienta que utiliza Brasil. Nosotros los hemos utilizado en Argentina y nos rindió frutos... El *pausaso* consiste en organizar que todo un grupo de gente, digamos 300 repartidores se conecten y se pausen. Eso lo que hace es arruinar el algoritmo de la aplicación y hace que la aplicación no pueda brindar el servicio por el tiempo que estén pausados los repartidores. Eso genera pérdidas enormes para las empresas. ¿Qué pasa? Si nosotros solamente llamamos a no trabajar un día en particular, siempre está el que se conecta porque necesita trabajar. Y está bien porque come de eso, porque nosotros vivimos del día a día, si hay un día que no trabajas es un día que no tienes salario y es lógico que alguien se tenga que conectar. Pero con *el pausaso* logramos destrabar esto y con digamos que una planta de 100 repartidores, el 30% de esos repartidores

pueden paralizar la aplicación en todo el país. Entonces eso le genera mayor fuerza a quienes estén organizados. Y el *pausaso* es un elemento que tomamos de Brasil (entrevista a Franco, de la Agrupación de Trabajadores del Reparto, Argentina, 11 de enero del 2022).

En otros países, como Colombia y Ecuador, el paro se ha realizado de manera virtual ante las condiciones de represión. En Colombia, en especial, *Rappi* ha hostigado a los activistas sindicales con cuerpos privados de seguridad. Por eso las condiciones de una movilización abierta son más complicadas. En ese sentido, durante las protestas internacionales se han realizado paros virtuales. Carolina Hevia, dirigente sindical que tuvo que salir exiliada a Ecuador, explicó su forma de lucha:

Nosotros hemos hecho paros virtuales. Paros virtuales consisten en que nadie sale a trabajar a la calle pero apagamos la aplicación y nos quedamos en nuestra casa. Porque si nosotros salíamos a protestar en Colombia nos llevaban presos o nos tomaban fotos a las maletas o a las placas de las motos, las mandaban a Rappi y Rappi nos bloqueaba las cuentas y nos quedábamos sin trabajo. Entonces hemos aplicado una serie de técnicas. Se llaman paros virtuales (entrevista a Carolina Hevia, Frente de los Trabajadores Digitales del Ecuador [FRENAPP] y Unión de Trabajadores de Plataformas Unidas en Colombia, Colombia-Ecuador, 10 de enero del 2022).

El paro también ha sido acompañado de movilizaciones más performáticas que visibilizan a los repartidores en las calles para expresar sus demandas. Una forma que se repite en casi todos los países es la de las caravanas motorizadas. Los repartidores se movilizan en las avenidas principales de las ciudades en sus bicicletas y en sus motocicletas, portando sus mochilas y redecorándolas con consignas políticas. Al pasar por oficinas gubernamentales o restaurantes que utilizan las aplicaciones, otra forma de protesta es el *ruidazo*. Todos los motociclistas encienden sus motores y durante algunos minutos generan ruido como forma de protesta. Es un repertorio que se repite en varios países, yo mismo presencié uno frente al Palacio Nacional en la Ciudad de México.

Siguiendo con este tipo de acciones simbólicas, los repartidores también realizan *escraches* en las oficinas de las aplicaciones o en restaurantes en los que han sido maltratados. Sobre todo, porque los repartidores son discriminados en los restaurantes, no se les permite pasar al baño y en algunos casos han sufrido violencia por parte de los empleados.

Por otra parte, los repartidores también están desplegando estrategias jurídicas para defender sus derechos y regular las plataformas. Ahí la retroalimentación a nivel internacional ha sido muy importante. Las experiencias de regulación en un país han servido de ejemplo para el resto de las organizaciones a nivel global.

Una herramienta interesante en ese sentido es la aplicación digital de la Unión Nacional de Trabajadores de Plataformas de Colombia.⁹ La aplicación fue desarrollada con apoyo de otros sindicatos a nivel internacional y permite que los repartidores puedan afiliarse al sindicato, denunciar sus condiciones laborales, acceder a información mínima sobre sus derechos y sobre todo obtener asesoría jurídica por parte del sindicato. Considero que forma parte de la acción transnacional, porque es una aplicación desarrollada con apoyo internacional, se nutre de las experiencias de otros sindicatos y además opera, de manera binacional, en Ecuador y en Colombia, sobre todo con migrantes venezolanos. Por si fuera poco, es una organización que ha participado en los paros internacionales y que está promoviendo denuncias hacia las empresas de reparto en la OIT. Es significativo además que los repartidores estén desarrollando sus propias aplicaciones digitales, para organizarse disputando el uso de estas tecnologías a las grandes empresas.

Así, el movimiento de repartidores está desarrollando su propio repertorio de acción que se difunde a nivel internacional. Con *internet* y las comunicaciones digitales, la difusión ha sido muy acelerada. Un repertorio de acciones en el que se articulan tradiciones del movimiento obrero, como el paro, la huelga o los piquetes, con el uso de las tecnologías digitales y herramientas del ciberactivismo a nivel internacional. El *pausaso*, los ruidazos, los *escraches*, la quema de mochilas o su intervención artística, las caravanas en bicis y las aplicaciones digitales, son formas de lucha que el movimiento de repartidores ha creado en muy poco tiempo. Es un repertorio que se enriquece a nivel internacional con la experiencia de los repartidores de diferentes países. Con estas acciones, los repartidores han logrado visibilizar su problemática y presionan para su regulación.

⁹ La aplicación puede descargarse en la tienda de *Google Play* y en *APP Store* en la siguiente dirección: <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.unidapp.mx>

Conclusiones

Las aplicaciones digitales de reparto forman parte de un fenómeno más amplio de reformulación de las relaciones laborales. En el capitalismo de plataformas, los avances tecnológicos se articulan con un discurso que elimina los derechos laborales. Las empresas transnacionales de reparto como *Rappi*, *Glovo* o *Pedidos Ya* se establecen en las grandes ciudades y han logrado evadir las regulaciones de los gobiernos nacionales. Sin embargo, los repartidores están resistiendo y ejerciendo diferentes formas de acción colectiva para exigir sus derechos.

Desde 2020, las protestas de los repartidores comenzaron a articularse en formas de acción colectiva transnacional. Podemos hablar de una acción colectiva transnacional, porque en sus marcos discursivos y en sus repertorios de protesta los repartidores se están vinculando a nivel global. En los paros internacionales se han expresado consensos discursivos que plantean un horizonte común en la lucha de los repartidores. También las formas de protesta se comparten, y los métodos que son desarrollados en un país después se han expandido en el resto del movimiento internacional.

Un elemento importante en la disputa por los marcos de significado es el de la identidad de los repartidores de aplicaciones. Para las empresas se trata de simples usuarios, emprendedores que utilizan las plataformas para una actividad económica. En cambio, los paros internacionales y la acción colectiva de los repartidores han posicionado la necesidad de reconocerlos como trabajadores con todos sus derechos. La disputa está abierta, pero en varios países ya se está regulando a las plataformas. En España se aprobó una “Ley Rider” que reconoce derechos para los repartidores, en América Latina existen varias iniciativas de Ley en México, Colombia y Argentina para establecer regulaciones. También a nivel internacional los repartidores están presionando a organismos como la OIT para que regule a las empresas.

Así, la acción colectiva transnacional de los repartidores ha logrado disputar los marcos discursivos de las plataformas y presionar para que sean reguladas. Con sus mochilas y sus bicicletas por todas las ciudades, los repartidores se han convertido en un símbolo de las nuevas relaciones laborales, con mucha tecnología, pero sin derechos laborales. Con sus luchas también están señalando un camino para frenar a las grandes corporaciones y reivindicar las condiciones mínimas que cualquier trabajador debería tener. Analizar sus luchas es importante para comprender formas

de resistencia frente a una reordenación laboral que se expande a otras áreas y que en ese sentido nos atañe a todos.

Bibliografía

- Alba Vega, Carlos, Graciela Bensusán, Gustavo Vega. 2021. *El trabajo del futuro con derechos laborales: diagnóstico y estrategia de política pública para el reconocimiento de derechos laborales de personas trabajadoras por plataformas digitales*. México: El Colegio de México.
- Arias, Cora Cecilia; Nicolás Diana Menéndez, Julieta Haidar. 2021. “¿Sindicalismo 4.0? La organización de trabajadores de plataformas en Argentina”. *Sociología del trabajo*. vol. 97. 59-69 España: Universidad Complutense.
- Albornoz, María Belén, Henry Chávez. 2020. “De la gestión algorítmica del trabajo a la huelga 4.0”. *Mundos Plurales-Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, vol. 7, núm. 2, 43-54. Ecuador: FLACSO
- Boltansky, Luc, Éve Chiapello. 2002. *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid, España: Akal.
- Cant, Callum. 2019. *Riding for Deliveroo: resistance in the new economy*. Londres: John Wiley & Sons.
- Della Porta, Donatella, Sidney Tarrow. 2005. *Transnational protest and global activism*. Estados Unidos: Rowman y Littlefield.
- Della Porta, Donatella. Mario Diani. 2015. *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense.
- Gentile, Antonina; Sidney Tarrow, Charles Tilly. 2009. “Globalization, and labor’s citizen rights”, *European Political Science Review*, vol. 1, núm. 3, 465-493. Reino Unido: Cambridge.
- Hidalgo Cordero, Kruskaya, Carolina Salazar Daza. (Editoras). 2020. *Pre-carización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina*, Quito, Ecuador: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Jaramillo, Máximo. 2020. “Precariedad y riesgo: diagnóstico sobre las condiciones laborales de los repartidores de aplicaciones en México”, en: *Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina*, Hidalgo Cordero, Kruskaya, Carolina Salazar Daza (Editoras). Quito, Ecuador: Friedrich-Ebert-Stiftung. pp. 135-148.

- Jesus, Ana Beatriz, Bruna da Penha de Mendonça Coelho. 2021. "Organizaciones y disputas narrativas a partir de la lente de los repartidores en los paros de 2020 em América Latina". *Cadernos PROLAM/USP* vol. 20, núm. 40, 57-85, Brasil: Universidade de São Paulo.
- Marinero, Paolo. 2020. "Por el futuro de la clase trabajadora", *Jacobin América Latina*, 10 de noviembre del 2020, disponible en: <https://jacobinlat.com/2020/11/10/por-el-futuro-de-la-clase-trabajadora/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Negri, Sofia. 2021. "The Labour Process and the Emergence of Workers' Mobilisation in Delivery Platforms in Argentina. A Mixed Methods Study". *New Sociological Perspectives*, vol. Núm. 1. 96-115. Reino Unido: LSE.
- Peres, Ana Claudia. 2020. "Olha o breque. Movimento dos repartidores vem chamando a atenção para a precariedade das relações de trabalho nas plataformas digitais", *Radis. Comunicação e Saúde*. núm. 214, 16-24, Brasil: Fundação Oswaldo Cruz. En: <https://www.arca.fiocruz.br/bitstream/icict/43181/2/OlhaBreque.pdf>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Red LATAM de Jóvenes Periodistas (2021). "Repartos LATAM. Entregar en pandemia", *Factual/Distintas Latitudes*. Disponible en <https://repartoslatam.distintaslatitudes.net/creditos/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Rovira, Guiomar. 2016. *Activismo en red y multitudes conectadas: Comunicación y acción en la era de Internet*. Icaria Editorial SA.
- Rosenblat, Alex. 2021. *Uberland. Cómo los algoritmos están reescribiendo las reglas del trabajo*, Madrid: Nola editores.
- Sadin, Eric. 2016. *La silicolonisation du monde: L'irrésistible expansion du libéralisme numérique*. Francia: Éditions l'Échappée.
- Sánchez Vargas, Derly, Óscar Maldonado Castañeda, 2020. "Obstáculos, resistencias y repertorios de movilización social de repartidores digitales en Colombia", en *Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina*, Hidalgo Cordero, Kruskaya, Carolina Salazar Daza (editoras). Quito, Ecuador: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Santana, Marco, Ricardo Antunes. 2021. "A pandemia da uberização e a revolta dos precários". *Le Monde Diplomatique Brasil*, Disponible en <https://diplomatique.org.br/a-pandemia-da-uberizacao-e-a-revolta-dos-precarios/>. Revisado el 30 de octubre del 2022.
- Scasserra, Sofía. 2019. "El despotismo de los algoritmos. Cómo regular el empleo en las plataformas." En: *Nueva Sociedad*, Núm. 279, Argentina:

- Fundación Friedrich Ebert. Disponible en <https://nuso.org/articulo/el-despotismo-de-los-algoritmos/>. Revisado el 30 de octubre del 2022.
- Snow, David; Worden Burke Rochford, Robert Benford. 1986. "Frame Alignment Processes, Micro-Mobilization, and Movement Participation", *American Sociological Review*, vol. 51, 464-481. EU: American Sociological Association.
- Srnicek, Nick. 2018. *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Tilly, Charles. 1995. "Globalization threatens labor's rights". *International labor and working-class history*, núm. 47, 1-23. Reino Unido: Cambridge.
- Tarrow, Sidney. 2005. *The new transnational activism*. Reino Unido: Cambridge.
- Taylor, Steve, Robert Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Trappmann, Vera, Bessa, Simon Joyce, Denis Neumann, Mark Stuart, y Charles Umney, 2020. *Conflictos laborales globales en las plataformas*. Berlín: Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/iez/16939.pdf>
- Woodcock, Jamie. 2021. *The Fight Against Platform Capitalism: An Inquiry into the Global Struggles of the Gig Economy*. Reino Unido: University of Westminster Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1ktbdrm>
- Xelhuantzi López, María. 2002. *Sindicalismo internacional*. México: Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Imagen

- Aroeira. 2020. Lá vem a mais-valia de Marx, en <https://mais.opovo.com.br/colunistas/eliomar-de-lima/2020/07/01/entregadores-de-aplicativos-prometem-greve-geral-para-hoje.html> Consultado el 30 de octubre del 2022.

Notas

- "Alianza Unidos World Action", <http://unidosworldaction.com/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Delgado, Gabriela Neves, y Bruna V. de Carvalho. 2020. "Breque dos Apps: direito de resistência na era digital". *Le Monde Diplomatique Brasil*, 27 de

- julio 2020. Disponible en <https://diplomatie.org.br/breque-apps-direito-de-resistencia-na-era-digital/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Forbes Staff. 2021. "Rappi espera operar como banco en Colombia en primer trimestre de 2022", *Forbes*, 21 de noviembre del 2021, disponible en <https://www.forbes.com.mx/emprendedores-rappi-espera-operar-como-banco-en-colombia-en-primer-trimestre-de-2022/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Hu, Karl. 2021. "China: Leader of Delivery Riders Alliance Detained, Solidarity Movement Repressed", *Labornotes*, 30 de octubre del 2021, en https://labornotes.org/2021/04/china-leader-delivery-riders-alliance-detained-solidarity-movement-repressed?fbclid=IwAR0zTI4Bvr9yQuYU47d_iRpbycPGIC0cBA2QZEM4Vb3_mZ_fIB4Yo_2DXMc, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Medina, Alejandro, José Caparroso. 2020. "Rappi vive un buen 2020: sus planes de crecimiento se aceleraron con la pandemia", *Forbes*, 15 de septiembre del 2020. En <https://www.forbes.com.mx/revista-impresa-rappi-con-un-bendito-2020-sus-planes-de-crecimiento-se-aceleraron-con-la-pandemia/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Paredes, Heriberto. 2021. "Repartidores guerrerenses crean guardia comunitaria para vigilar puentes y evitar asaltos en Nueva York", *El Sur, periódico de Guerrero*, 14 de julio, 2021, <https://suracapulco.mx/repartidores-guerrerenses-crean-guardia-comunitaria-para-vigilar-puentes-y-evitar-asaltos-en-nueva-york/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Radio Pichincha. 2020. "Ante la falta de respuestas repartidores vuelven a movilizarse en Quito y el mundo", *Radio Pichincha*, 29 de mayo del 2020, en: <https://www.pichinchacomunicaciones.com.ec/ante-la-falta-de-respuestas-repartidores-vuelven-a-movilizar-se-en-quito-y-el-mundo/>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- Rappi. 2018. "Soy Rappi", *Youtube*, en <https://www.youtube.com/watch?v=iKKPuiL2XLU&list=PLcccnfrfq-w3H2Ryf-q9EYf049uPOcog8&index=8>, consultado el 30 de octubre del 2022.
- S/A. 2021. *Comunicado internacional de repartidores*, 22 de abril 2021. Mimeo.
- "UnidAPP", Unión de Trabajadores de Plataformas, <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.unidapp.mx>, consultado el 30 de octubre del 2022.

Entrevistas

Entrevista colectiva a Juan Solano, Sergio Solano y Fausto de la organización *Diario de un Delivery boy en la Gran Manzana*, 5 de agosto de 2021.

Entrevista a Saúl Gómez, *Ni Un Repartidor Menos*, 18 de agosto del 2021.

Entrevista a Franco de la *Agrupación de Trabajadores del Reparto*, Argentina, 11 de enero del 2022.

Entrevista a Didier de la *Agrupación de Trabajadores del Reparto*, Argentina, 12 de enero del 2022.

Entrevista a Carolina Hevia, *Frente de los Trabajadores Digitales del Ecuador*, (FRENAPP) y *Unión de Trabajadores de Plataformas Unidas en Colombia, Colombia-Ecuador*, 10 de enero del 2022.